

Constancia hidalguense

A lo largo de treinta años, dondequiera que fue Miguel Ángel Granados Chapa llevó su interés por Hidalgo. Sobre la política de nuestro estado ha escrito en *Últimas Noticias de Excelsior*, *Excelsior*, *El Universal*, *Unomás-uno*, *Siempre!*, *La Jornada*, *El Financiero*, *Mira* y *Reforma*. Próximamente aparecerá su libro titulado *Constancia hidalguense*, una colección de artículos y columnas que dan fe de su perseverante vinculación con nuestro estado. He aquí una mínima muestra de su pensamiento:

"Hoy asume la gubernatura del estado el doctor Otoniel Miranda Andrade. Se diría que una época particularmente ingrata para los hidalguenses toca a su fin. Pero por desgracia no sólo no hay garantías de que así será, sino que es probable la continuación del mismo estado de cosas. Porque hasta que se demuestre lo contrario, el ¿nuevo? gobernador no tendrá la autonomía que es precisa para erradicar los males que una larga tradición de desgobierno, acentuada en el sexenio que concluye, ha producido en esa paupérrima entidad" (*Excelsior*, 1 de abril de 1974).

"Hidalgo cuenta entre las entidades más afectadas por la pobreza, la injusticia y otros males que hacen indigna la vida. Enfrentar durante seis años los problemas de su estructura, y los derivados de condiciones circunstanciales que han ido ahondándose al paso del tiempo, requiere cualidades de entrega, de imaginación, de tacto político, de humanismo y de vocación de servicio que no son visibles en el en el gobernador designado. Hasta plásticamente es aberrante que su refinada y elegante figura aparezca inserta en el triste y gris paisaje de la miseria hidalguense" (*Siempre*, 21 de agosto de 1980).

"Es el caso, también, de Murillo Karam en Hidalgo. Con un añadido. Al escogerlo, el PRI decidió que prevalezcan los mandos políticos tradicionales en una entidad que precisamente necesita liberarse de esas ataduras. Jesús Murillo Karam se llama, en realidad, Jorge Rojo Lugo. Éste será por tercera vez, gobernador de Hidalgo... Esta vez, los intereses políticos y de otra naturaleza encarnados en Rojo Lugo debieron ser más cuidadosos. No pueden darse el lujo de errar por segunda vez. Necesitan un candidato primero, y luego un gobernador, que responda plenamente a ellos, aunque no a la población en general. Por eso, y no por otra cosa, fue escogido Murillo Karam. Fue elegido en un proceso en que, junto con él y los intereses que lo apoyan, triunfó la suciedad, avanzó el pedestrismo" (*La Jornada*, 6 de octubre de 1992).



COALICIÓN



Miguel Ángel
GRANADOS CHAPA

Miguel Ángel
GRANADOS CHAPA

Un periodista en la política

Nacido en Mineral del Monte, Hgo., el 10 de marzo de 1941, Miguel Ángel Granados Chapa cursó primaria, secundaria y preparatoria en escuelas públicas de Pachuca. Estudió simultáneamente las licenciaturas de derecho y de periodismo en la Universidad Nacional. Posteriormente, hizo el doctorado en historia en la Universidad Iberoamericana.

Hace más de treinta años que ha escrito sobre la política nacional y la de Hidalgo. Es autor desde 1977 de la columna "Plaza pública", que actualmente aparece en *Reforma* y 30 diarios en todo el país. Ha recibido por su trabajo el Premio Nacional de Periodismo, el del Club de Periodistas de México, el Manuel Buendía, otorgado por 30 universidades mexicanas, y el premio al periodismo político, conferido por el Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública.

Arrojado con sus compañeros de *Excelsior* por un acto de fuerza de Echeverría, en 1976 contribuyó a fundar la revista semanal *Proceso*, de la que fue director-gerente. También fue uno de los fundadores, así como subdirector y director, de *La Jornada*.

Según el *Diccionario de escritores mexicanos*, publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México, "en su amplia trayectoria de periodista político, Miguel Ángel Granados Chapa ha realizado un trabajo independiente. Así lo demuestran sus artículos de opinión, columnas de tema político..., ponencias y amplísimos ensayos donde se destaca por el análisis, la crítica y su especial interés por la vida y el ejercicio profesional de aquellos hombres de letras que se han comprometido con la emancipación y el engrandecimiento de nuestro país".

Autor de doce libros, fue profesor de la Universidad Nacional durante veinte años, y en 1994 fue elegido consejero ciudadano del consejo general del IFE por el voto de todos los partidos representados en la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión.





HIDALGO

Miguel Ángel GRANADOS CHAPA

Acción Nacional y Granados Chapa

En *Palabra*, la revista teórica del Partido Acción Nacional dirigida entonces por Carlos Castillo Peraza, Miguel Ángel Granados Chapa escribió en 1993 que su convicción sobre las aportaciones democráticas del PAN nace de su lectura de la palabra de los fundadores, pero sobre todo del "testimonio de sus militantes, resueltos y anónimos, que han ido amontonando votos y tesón, que han resistido frustraciones y aun han llegado a la heroicidad. Sin su empuje y su conmovedora constancia, las más claras ideas se hubieran quedado sin trascender".

Granados Chapa ha sido invitado repetidamente a participar en actos y conmemoraciones de Acción Nacional. Ha sido conferencista en reuniones de su comité nacional, de su movimiento juvenil, de sus diputados federales y locales. El grupo parlamentario del PAN en la LVI legislatura le extendió, como a los cinco restantes consejeros ciudadanos en el IFE, un reconocimiento "como testimonio a su destacada contribución en la democratización de nuestro país".

El gobernador de Guanajuato, Vicente Fox, los subcoordinadores de la fracción parlamentaria panista en la LVII legislatura, Francisco J. Paoli y Juan Miguel Alcántara, y los diputados Julio Faesler y Santiago Creel, entre otros, han manifestado apoyo a su precandidatura. También se lo concedieron, para efecto de su registro, el comité municipal en Tulancingo, cabecera del distrito donde Acción Nacional ganó la diputación federal en 1997, y las delegaciones municipales de Atitalaquia, Atotonilco de Tula y Tepeapulco.



Por qué la coalición

Se requiere formar una coalición de las principales fuerzas políticas en Hidalgo para acelerar el cambio político, sustituir a un gobierno autoritario y caciquil, y asegurar la gobernabilidad en nuestro estado. Un gobierno apoyado en la ancha base social que surja de la coalición será un eficaz gestor del bien común, por contar con el asentimiento de la mayoría de los ciudadanos, a cuyo servicio quedarían las instituciones.

La coalición, como acuerdo equitativo entre dos partidos que conservan su propia identidad y sus propósitos, es también por sí misma una contribución a la democracia, concebida como cultura de la tolerancia, el respeto y la convivencia civilizada. Promueve un mejor trato entre los partidos, los obliga a un comportamiento responsable y se convierte en un imán capaz de atraer a quienes se abstienen, a los inconformes y a quienes buscan nuevas opciones.

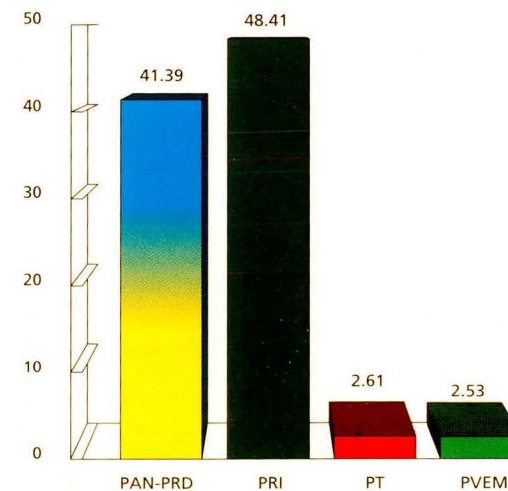
Por qué Granados Chapa

Porque su preparación formal y su experiencia profesional, así como su permanente vinculación con Hidalgo, lo dotan del conocimiento y la visión necesarios para participar en el proceso electoral y encabezar un gobierno de los ciudadanos. Porque siendo un periodista independiente, que no ha pertenecido a ningún partido sin que ello suponga alejamiento de la política, mantiene con cada partido la distancia y la cercanía idóneas para coordinar sus esfuerzos y encabezar un gobierno común. Por eso recibió una eficaz respuesta de los partidos a los que convocó a constituir la coalición, expresada en los acuerdos del II congreso estatal del PRD; y en la autorización de su precandidatura por el comité nacional del PAN, otorgada en función de ese objetivo coaligador.

Potenciar la fuerza del PAN

Así han sido los resultados. En promedio, en las tres elecciones recientes, la diferencia entre el voto panista y el favorable al PRI ha sido de más de 36 por ciento, que es imposible de remontar si el PAN participa por sí solo en la de febrero de 1999. Desde que en 1989 Acción Nacional obtuvo la victoria en Baja California, participa en elecciones de gobernador para triunfar, no sólo ya para ofrecer testimonio democrático. La votación panista en Hidalgo crece a una tasa de 4.74 por ciento, con lo que se requieren varios sexenios para igualar la votación del PRI, aunque vaya a la baja a una velocidad de 3.55 por ciento.

Y así pueden ser. Si se forma una coalición con el Partido de la Revolución Democrática para la elección de gobernador, la diferencia entre el voto sumado de los dos partidos y el del PRI es de apenas 15 por ciento. Pero si se considera la tendencia del voto priísta a la baja, la diferencia se reduce a sólo 6.86 por ciento, de modo que para igualar la votación opositora con la del partido del gobierno se requiere sólo que el PAN incremente su votación en 25 mil sufragios.



Porcentaje de votos emitidos a favor de los partidos en las elecciones de diputados federales del 6 de julio de 1997.

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL



HIDALGO